

ARTURO RODRÍGUEZ GARCÍA

Si antes eran enemigos, ahora son aliados. Si antes eran odiados, ahora son amados... Desde 2018, cuando la coalición Juntos Haremos Historia (Morena, PT y Encuentro Social) postuló a cargos de elección popular a expriistas y expanistas en todo el país, la mutación política en pro de un cargo de elección popular se ha recrudecido prácticamente en todas las elecciones federales y locales hasta este 2022, en cuyos comicios se renovarán seis gubernaturas.

Las elecciones de 2022 en seis estados quedarán marcadas por la realineación de los grupos políticos tradicionales, que con sus abanderados a diferentes cargos de elección popular, así como en las adiciones que implican cambio de partido, se reagrupan en diversidad de siglas.

Desde 2018, cuando la coalición Juntos Haremos Historia (Morena, PT y Encuentro Social) postuló a cargos de elección popular a cientos de expriistas y expanistas en todo el país, e inclusive a perredistas que no se animaron en principio a fundar Morena, el fenómeno se ha mantenido en prácticamente todas las elecciones

EL TRANSFUGUISMO Y LOS REACOMODOS DE PODER MARCAN LOS COMICIOS EN SEIS ESTADOS



Menchaca. Antes de Morena, 30 años en el PRI

federales y locales hasta este año en que se elegirán el 5 de junio gubernaturas en Aguascalientes, Durango, Hidalgo, Oaxaca, Quintana Roo y Tamaulipas.

Una estampa: el 3 de abril de 2018, tercer día de campaña presidencial de López Obrador, un abucheo impidió que la candidata al distrito 2 de Durango, Marina Vitela, pudiera hacer uso de la palabra.

La concentración de petistas y morenistas reclamaba por la adopción de Marina Vitela, una política procedente del PRI, quien para entonces había sido tres veces diputada local, subsecretaria de Desarrollo Social y regidora vinculada al priista Esteban Villegas desde los inicios profesionales de ambos en el ISSSTE.

El programa del acto se suspendió. López Obrador debió intervenir para llamar a la unidad, explicar que era momento de una transformación y los que llegaran serían bienvenidos, aunque después regresarán a sus partidos. La concurrencia se serenó; Vitela fue diputada federal y al año siguiente presidenta municipal de Gómez Palacio.

Enfermera, Vitela contiene bajo las siglas de Morena-PT-PVEM-RSP-R5, coaligadas como "Juntos Hacemos Historia", contra su otrora jefe político, el médico Esteban Villegas, quien es abanderado por PRI-PAN-PRD, que integran la coalición "Va por Durango".

La realineación incluye el acercamiento de viejos adversarios: Villegas, originario de San Juan del Río, Durango, contendió en 2016 por el PRI y resultó derrotado por el panista José Rosas Aispuro, en un proceso que se convertiría en el más litigioso de la historia local, con acusaciones de fraudulencia panista y demandas de nulidad que no prosperaron. Hoy, PRI y PAN van juntos.

Tanto Villegas como Vitela registran problemas en sus localidades de origen: en abril último el alcalde de extracción priista de San Juan del Río, Jaime Escajeda, anunció su adhesión a la postulación de Marina Vitela, quien, por su parte, resiente el proselitismo fuera de boleta de morenistas fundadores que llaman a escribir sus nombres el día de la elección en 10 municipios, boicoteando las postulaciones de expriistas. El caso más destacado sucede en Gómez Palacio, donde Omar Castañeda realiza una campaña anecdótica.

El recambio es intenso: hay cuadros destacados del PRI que ahora apoyan a Vitela, incluido el expresidente de partido, Otoniel García Navarro; Estrella Morón, con presencia en Gómez Palacio; Hugo Rosales Badillo, hoy dirigente de Redes Sociales Progresistas; Óscar García Barrón, dirigente campesino, y Jacqueline del Río, con liderazgo en Lerdo.

En tanto, salieron de Morena para apo-



García Morán. Del PAN al Movimiento Ciudadano

yar a Villegas: Pablo César Aguilar y Ramón Román, entre otros.

El bastión en mutación

De manera similar a lo que ocurre en Durango, el estado de Hidalgo enfrenta a dos viejos conocidos, veteranos de la política e integrantes en el pasado de los grupos políticos locales: Julio Menchaca, candidato común de los partidos Morena, PT y el local sobreviviente Panal, contra Carolina Viggiano Austria, candidata de la coalición Va por Hidalgo, del PAN-PRI-PRD.

Bastión priista y generador de políticos que a lo largo de un siglo han ocupado cargos relevantes en la política local y nacional en relevos generacionales, las encuestas proyectan por primera vez la alternancia en esa entidad, aunque bajo la marca del transfuguismo político.

De hecho, los actos de abanderamiento del candidato de Morena, concentración de veteranos de la política, pareciera reunión de Manuel Ángel Núñez, cuando Menchaca fue presidente del Poder Judicial local. En tanto, Carolina Viggiano está en el abandono de los grupos políticos tradicionales.

Descendiente de dos poderosos clanes políticos y casada con el priista coahuilense Rubén Moreira, Viggiano llegó a la can-

didatura avalada a la coalición por el PAN, toda vez que la dirigencia nacional del PRI, donde ella era secretaria general, no pudo inducir su postulación. La maniobra resultó en un desencuentro público entre el gobernador Omar Fayad y el dirigente nacional del PRI, Alejandro Moreno, en diciembre pasado.

Los empresarios cercanos al priismo y en estos años a Omar Fayad también se apartaron de la priista: Ernesto del Blanco y Juan Carlos Martínez están con Menchaca. En tanto, los herederos del antiguo grupo Rojo-Lugo, simbólicos para el priismo hidalguense, permanecen distantes: José Antonio Rojo García del Alba, delegado del PRI en el Estado de México, y su hermano Jorge.

Las renunciaciones al PRI para apoyar la candidatura de Menchaca incluyen a priistas destacados, encumbrados durante el sexenio de Miguel Ángel Osorio Chong. Se trata de Pedro Luis Noble Monterrubio, Ernesto Vázquez, Natividad Castrejón, quien ha pasado por el PRI, PAN, PRD y PES, así como operadores políticos como Leodegario Hernández Cortez.

Desde fuera, el cuñado de Carolina Viggiano, Humberto Moreira, dijo el miércoles 18 que el ganador sería Julio Menchaca, en una declaración que patentó el distanciamiento familiar y tuvo como respues-

Especial



Mario Delgado. Nominación para cuadros expriistas

ta la declaración de su hermano, Rubén, señalándolo irónicamente como asesor financiero de Menchaca.

A su vez, el excantante Francisco Xavier Berganza abandonó el PAN y es postulado por Movimiento Ciudadano, mientras que el PVEM lleva por candidato a José Luis Lima, quien había tenido una larga trayectoria en el servicio público estatal como militante priista, hasta que en 2019 se afilió a Morena, partido por el cual fue candidato a la presidencia municipal de Pachuca, aunque este año renunció a su militancia para ser abanderado del Verde a la gubernatura.

Alianzas rotas

El PVEM rompió la alianza con el partido Morena en Hidalgo de último momento registrando a José Luis Lima. Pero no es el único caso de la coalición con fracturas.

En Aguascalientes, por ejemplo, el jueves 19 renunció a Morena Karla Espinoza, una joven *influencer* relacionada con la 4T en su variante monrealista, que aspiró a la presidencia municipal de la capital.

Militante fundadora de Morena, la candidata a la gubernatura es Nora Rualcaba, quien llegó a la postulación sin el apoyo de los partidos PVEM y PT. Como ocurrió en San Luis Potosí el año pasado, el verdetepetista intentó posicionar a la senadora Martha Márquez, quien renunció al PAN en septiembre acusando la corrupción de la hoy candidata panista Teresa Jiménez.

Del lado morenista, la tercera semana

de mayo se ha concentrado en instar una declinación de Márquez en favor de Rualcaba, con el propósito de cerrar la distancia en las preferencias electorales que han favorecido, aunque en picada, al PAN.

En Oaxaca le tocó al PRI-PRD. Esos partidos no lograron concretar la alianza con el PAN que envió como candidata a Natividad Díaz. Ante esa designación panista, Alejandra García Morlan renunció a su militancia albiazul y se convirtió en candidata de Movimiento Ciudadano.

Ahí Salomón Jara es candidato por Morena-PT-PVEM; es un veterano de los partidos de izquierda, fundador de Morena quien, sin embargo, debió enfrentar un proceso interno litigioso por las impugnaciones a su designación de la senadora Susana Harp, un conflicto por el que finalmente no hubo escisiones.

El resto de los candidatos está relacionado con el gobierno de Alejandro Murat: Alejandro Avilés, del PRI, así como Bersahín López, de Redes Sociales Progresistas, han ocupado cargos en el actual gobierno.

Recambios mayores

Más allá de las siglas, hay lugares donde los grupos políticos son dominantes sobre los partidos, uno de esos casos es Quintana Roo, donde el transfuguismo fue notable desde la selección de candidatos.

Quintana Roo es un estado joven pues fue apenas en 1975 cuando tuvo elecciones de gobernador. De entonces a la fecha van ocho mandatarios estatales electos que se reparten entre dos grupos políticos

y familiares: el Grupo Chetumal y el Grupo Cozumel.

En medio de éstos emerge la posibilidad para Morena –aliado con el PVEM– al abanderar a Mara Lezama, una política que no corresponde a los dos grupos históricos del poder, pero vinculada con Jorge Emilio González Márquez, *El niño verde*. Alcaldesa de Benito Juárez, donde se localiza Cancún, Lezama se ha rodeado de colaboradores de pasadas administraciones priistas, incluidos aquellos del sexenio de Roberto Borge, principalmente cercanos al Verde.

Entre las adhesiones que ha recogido Lezama, destaca la presencia de Isabel Tenorio, exesposa del exgobernador Mario Villanueva, miembro en desgracia del Grupo Chetumal, así como Arlet Mólgora, borgista que en 2021 renunció al PRI.

Con el predominio de expriistas y políticos del Partido Verde la designación de Mara Lezama motivó la renuncia de José Luis Pech Vázquez, rector de la Universidad Autónoma de Quintana Roo, exsecretario de Turismo con Miguel Borge Martín cuyo auge ocurrió en la gubernatura de Joaquín Hendricks, cuando fue sucesivamente secretario Técnico, secretario de Hacienda y de Educación; en 2016 se fue a Morena como candidato a la gubernatura. Perdió.

Pech fue dirigente de Morena hasta 2018 cuando fue abanderado y se convirtió en senador, intentando posicionarse infructuosamente para repetir su postulación al gobierno del estado. Sin embargo, con la designación de Mara Lezama, re-



nunció a Morena para convertirse en candidato de emergencia del partido MC, tras el tropiezo en la postulación de Roberto Palazuelos.

De los ocho gobernadores de Quintana Roo, hay dos Borge: Miguel y Roberto, sobrino del primero; también hay dos Joaquín: Pedro y Carlos, hermanos. El primero inclusive fue dirigente nacional del PRI, mientras el segundo dejó una subsecretaría federal en el sexenio de Peña Nieto para asumir la candidatura por una coalición PAN-PRD, partido este último con el que se le identifica. Los Joaquín han estado en todo, de hecho, su hermana Addy Joaquín ha sido aspirante a la gubernatura por el PAN.

Ahora, el PRI derrotado por el expriista Carlos Joaquín en 2016, lleva por abanderada a sucederlo a Leslie Hendricks, hija del exgobernador identificado con el Grupo Chetumal.

En tanto, la coalición PAN-PRD impulsa como candidata a Laura Fernández Piña, mujer de larga carrera en el PRI, que fue secretaria de Turismo con Borge. Renunció para afiliarse al Verde por el que fue alcaldesa de Puerto Morelos y, en 2021, postulada por la coalición Morena-PVEM-PT a diputada federal obteniendo el triunfo. Sin embargo, renunció para ser postulada a la gubernatura por la coalición gobernante.

Marginados

Morena, bajo el liderazgo de Mario Delgado y sus aliados, el líder cameraleño Sergio Gutiérrez Luna, y el de bancada Ignacio Mier, ha optado por asignar tres candidaturas a expriistas que asumen acompañados de sus grupos políticos en Durango, con Marina Vitela; en Hidalgo, con Julio Menchaca, y en Tamaulipas, con Américo Villarreal.

Después de 30 años de militancia en el PRI, partido por el que su padre homónimo fue gobernador, Américo Villarreal Anaya se afilió a Morena en 2017, convirtiéndose en senador al año siguiente. Su designación como candidato dejó en el camino a Maki Ortiz, la expanista que fue dos veces alcaldesa de Reynosa y heredó el cargo a su hijo, Carlos Peña Ortiz, actualmente en el puesto.

El candidato de la coalición PRI-PAN-PRD es César Verástegui, apodado *El Truko*, cuya candidatura ha sumado adhesiones de exmorenistas inconformes con la designación de Américo Villarreal, como es el caso de los Medina, Habiél y su hijo Antonio, quienes ejercen un cacicazgo en Soto la Marina.

En tanto, el candidato del partido MC es Arturo Diez, un empresario importante que fue alcalde de Ciudad Victoria por el PRI y cuyo abolengo también se remon-

ta a más de un siglo, pues su bisabuelo fue gobernador en San Luis Potosí en la época de Porfirio Díaz.

La recepción de veteranos priistas conversos a Morena se nota más en la campaña de Américo Villarreal: priistas destacados como Óscar Lubbert, exalcalde de Reynosa, o bien, operador como Héctor Pérez; mientras que del PAN recibe el respaldo de la "Columna Cívica Pedro J Méndez", un grupo armado pretendidamente de autodefensa que, aliado con el cabecismo se convirtió en fuerza electo-

ral y conquistó los municipios de Hidalgo, Villagrán, Mainero, San Nicolás y San Carlos.

Y es que, en general, los seis estados registran el transfuguismo político que repositiona a veteranos de los demás partidos, señaladamente en el partido Morena y sus aliados que, con sus candidatos, se mantiene puntero en las preferencias según todos los estudios de opinión hasta ahora publicados, excepción hecha de Aguascalientes, de cara a las elecciones del 5 de junio próximo. ●

